

HCR  
056  
R454-rc

# LA ESTRELLA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año X — Domingo 8 de Setiembre de 1940 — No. 437

## Rector de la Universidad



Lic. don Alejandro Alvarado Q.

Nombrado para ocupar el cargo  
de Rector de la Universidad.

## Se opera con menor frecuencia un sinus

Hace unos pocos años se hacían muchas operaciones quirúrgicas en los sinus (pequeñas cavidades o cavernas contiguas a la nariz). Esos sinus o senos sirven de caja armónica, por decirlo así, a la vez, razón por la cual cuando da catarro de la cabeza y se llenan de materia mucosa, la voz suena desentonada. La sílaba "in" suena como "ic", por ejemplo, pronunciar los buenos días en inglés "Good mordick" en lugar de "Good morning".

Cuando el paciente se acatarraba con mucha frecuencia y la materia mucosa que algunas veces se convertía en pus estaba demasiado espesa para desaguarse, el cirujano muchas veces ensanachaba la abertura del sinus para que se desaguara mejor. Agrandando la boca del sinus, ayudaba a ventilarlo, conservando, por tanto, a su forro de membrana mucosa en condición más sana. Esta membrana mucosa, como hace la que forra la nariz, ayuda a calentar y humedecer el aire que le entra por ésta de afuera y pasa a los pulmones.

Desgraciadamente, esas aberturas entre los sinus y las narices no están colocados en la mejor posición para desaguarse cuando estamos de pie o sentados, pero como dijo el doctor Luis M. Pearlman en "Hygeia" (Hígia, diosa de la salud), revista de salud, las posiciones diferentes en que nos ponemos naturalmente cuando nos acostamos no son favorables al desagüe de los

sinus. "Cuando nos acostamos sobre el costado izquierdo, se vacía el antro derecho (sinus en el hueso de la mejilla); cuando nos acostamos sobre el costado derecho, el izquierdo, y cuando nos acostamos boca abajo, los sinus en la parte superior y posterior de la nariz (a nivel de los ojos). Esta es una de las razones por las cuales el descanso en cama es un modo excelente de dar tratamiento a un catarro agudo de la cabeza. El catarro nasal que ocurre con frecuencia es causa común de las infecciones crónicas de los sinus.

Sin embargo, se ha encontrado que en muchos casos la operación no surte efecto y puede dejar al paciente en la misma condición en que estaba antes de operarlo y con el sentido del olfato menos agudo.

El doctor Pearlman dice además lo siguiente:

"Actualmente el tratamiento para los sinus es buscar su origen y si es una enfermedad, curarla antes de que se vuelva crónica. Énfasis se pone en el aumento de la resistencia del paciente y en hacer solamente pequeñas operaciones para abrir la boca del sinus a fin de que se ventile mejor y desagüe."

Cuando comen menos carne, condimentan su comida con menos sal y comen más frutas y verduras, muchos pacientes que padecen una sinusitis crónica sienten mejoría.

# Betina de Holst Hijos

Acaba de recibir flecos y borlas plateados y dorados, panas para mantos en gran variedad de colores. Brocado para casullas, flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino, lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

**ESTA RECIBIENDO NOVEDADES DEL EXTERIOR**

DIRECTORA:  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707  
OFICINA mi casa de  
habitación  
BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO X

San José, C. R., 8 de Setiembre de 1940

No. 437

## Licdo. don Alejandro Alvarado Quirós

Se ha recibido con verdadero entusiasmo el nombramiento para Rector de la Universidad del Lic. don Alejandro Alvarado Quirós.

Los grandes sabios que formaban el profesorado de la Universidad de Sto. Tomás dejaron una huella imborrable en la intelectualidad del país, y desde entonces siempre se ha sentido el vacío que dejó su supresión.

La preparación de los Colegios de Segunda Enseñanza jamás podrá ser suficiente para preparar a nuestra juventud tan profundamente como se necesita para formar verdaderos hombres capacitados para encarrilar el país en todas las actividades de su vida nacional.

Y más que todo, se necesitan hombres dirigentes cuyos cerebros estén debidamente ilustrados con la experiencia y sabiduría, de profesores sabios, de hombres rectos, cuya vida inmaculada sea la mayor garantía para todos los que envían sus hijos a una Universidad, sin peligro de que ideas erróneas tuerzan las mentes y lleven al país a la derrota intelectual.

Nuestros dirigentes de hoy día han sido formados algunos en universidades extranjeras, otros que por falta de recursos no pudieron salir del país tuvieron que ilustrar-

se solos, sobre sus libros y con una tenacidad digna del mayor elogio.

Indudablemente que si la Universidad hubiera existido hubieran ahorrado tiempo y sus estudios hubieran tenido mayores facilidades y sería mayor el número de aprovechados.

El nombramiento del Lic. don Alejandro Alvarado Quirós para Rector de la Universidad es un acierto porque es persona muy querida, no es un joven, sus años le han dejado la experiencia de la vida y además su cultura y don de gentes lo hará ser respetado de todos de profesores y alumnos.

Ahora lo que hace falta es ir estableciendo todas las diferentes facultades que faltan y nombrando profesores, ojalá universitarios para que la formación universitaria entre de lleno a fungir en el plan de la futura Universidad.

Felicítamos al Lic. don Luis Demetrio Tinoco, Secretario de Educación Pública por el éxito alcanzado por su feliz iniciativa de la Fundación de la Universidad y más que todo felicitamos al Señor Presidente de la República, Doctor don Rafael Angel Calderón Guardia por ser durante su período presidencial que se volvió a establecer la Universidad, decreto que será una de las páginas de oro de la Historia de Costa Rica.

## Nuestro trabajo de selección

Algunos de nuestros lectores pueden suponer que nuestro trabajo de selección de artículos para la *Revista Costarricense* es fácil y no es así. Muchas, muchísimas veces se pasan las horas leyendo artículos y más artículos que por una razón u otra no debemos publicar; artículos muy buenos pero que tienen alguna objeción que hacerles por el carácter de nuestra revista que es para toda clase de personas y muy especialmente para nuestra juventud.

Siempre hemos procurado llevar a las almas conocimientos útiles, ya sean científicos, religiosos y morales. Artículos que descansen el espíritu, que lo llenen de optimismo para la vida, que los haga sentir la esperanza que alienta y da fuerzas para soportar los mayores sinsabores en espera de días mejores.

Quisiéramos publicar gran número de cartas que recibimos de nuestros suscritores, pero por lo muy elogiosas no lo hacemos; en esa correspondencia que apreciamos y que nos alienta en nuestra labor podemos constatar que nuestros anhelos están debidamente satisfechos.

Ya nos escribe un joven de 19 años, quien nos dice que la lectura de la revista lo consuela de los muchos sinsabores de la vida y que su lectura lo alienta en su inexper-ta juventud.

Una padre de familia para quien los consejos de la revista le sirven de guía para educar su hijos que quedaron sin madre.

Una esposa que nos cuenta que se ha podido sostener con la cruz de su matrimonio por los consejos de la revista, pues una infame mujer le robó el cariño del esposo. Otra, que a pesar de la indiferencia de su esposo, ella continúa cumpliendo con todos sus deberes de esposa y madre, pensando que con paciencia ella no deshará su hogar y sus hijos no verán deshecho lo que el Espíritu Santo unió, y espera que por medio de la oración sus hijos no se verán privados ni del cariño, ni del respeto de su padre.

Un ilustre sacerdote nos dice que continuemos en nuestra labor, que no duda que tendremos muchos sinsabores, pero que así son las obras del agrado de Dios, van atadas a la Cruz por el bien que hacen, y nos dice que nuestro trabajo de selección es muy valioso para él porque le sirve de mucho para sus sermones.

Y así, podríamos continuar citando las voces de aliento, pero creemos que con lo anotado basta para que nuestros suscritores estén satisfechos de ayudarnos a sostener un semanario aunque muy humilde llega a los hogares como una visita querida que consuela y da paz a las almas.

Muchas veces reproducimos artículos de revistas muy conocidas y lo hacemos porque solamente publicamos aquellos artículos sumamente interesantes que desea una conservar y que como son de revistas voluminosas no se conservan y recortados corren el peligro de perderse.

**SOLO**

**Jabón SAN LUIS**

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO**

EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**  
Agustín Castro & Cía.

Sabemos que gran número de suscritores, coleccionan nuestra revista, muchos la empastan porque quieren guardarla para sus hijos y también para volver a leer todo lo que ella contiene, y es por ello que nos preocupa reproducir artículos de esas revistas conocidas, y además que las personas amantes de la buena lectura saben apreciar todo artículo de fondo; y como esas revistas por su costo no llegan a todo el país y Revista Costarricense llega a los más apartados lugares y a muchos hogares pobres.

Una delicada poesía, un artículo instructivo, un comentario contra la inmoralidad, una historia profundamente religiosa, un editorial de una pluma genial, qué importa que lo hayan leído en cualquiera de las muchas revistas que llegan del exterior. Lo bien escrito se lee y se relee y se guarda y su lectura se saborea porque es algo que deleita a las almas superiores. Así también, las almas encenagadas sólo buscan las lecturas inmorales pues ellas no encuentran deleite en lo bueno, y sólo se encuentran satisfechas con la mala lectura que acaba de corromper lo poco bueno que les queda en el corazón.

Sabido es que un mal libro, una mala lectura es el peor veneno para las almas, matan el corazón y lo corrompen.

*“Las palabras trabajan las almas”*: cuántas veces un consejo bueno, una reflexión sabiamente escrita, una idea santa, quedan grabadas en el corazón y la mente les da vueltas y la conciencia las recibe como un bálsamo para curar una lacra moral que sólo Dios conoce y que en su caridad infinita, porque es el Dios Amor, que vela como padre amoroso sobre todas las almas y desea atraerlas a su Corazón para su consuelo y para que no se las arrebathe el enemigo eterno, les envía esas “palabras” que trabajan esas almas que como niños mal-educados se oponen a toda corrección, a toda idea divina, porque su orgullo no les de-

ja ver ese más allá donde está el Soberano Rey de los cielos y tierra que todo lo puede y que si lo quisiera podría alumbrarlos como ha alumbrado a tantos otros; pero lo que espera es una oportunidad, una humildad para mostrarse a esas almas y llenarlas de su luz divina. Es más fácil que una de esas almas que han pasado su vida en el error, les llegue la luz divina que quien la ha recibido y la ha despreciado por vanos afectos de la tierra.

Pero aún en los peores casos, Dios misericordioso, espera... para perdonar al hijo pródigo, para recibirlo con amoroso abrazo, y no dejarlo en manos del que desea sólo su perdición eterna. Un esfuerzo... una oración... un poco de carácter y el pecador más endurecido está a los pies de Jesús... y después una vida santificada por el arrepentimiento.

De todo corazón deseamos que las palabras escritas en Revista Costarricense, trabajen las almas de quienes alejados del Santuario viven olvidados de Jesús que los amó con todo su corazón, y los desea estrechar otra vez contra su corazón.

Que esas palabras lleguen al esposo y lo hagan pensar en la dulzura del Santuario del hogar; lleguen a la esposa y le den paciencia para sufrir y conservar incólume la santidad de su hogar.

Que lleguen esas palabras a todas las almas para darles luz para cumplir con sus deberes de almas católicas, apostólicas y romanas.

Qué dicha poder trabajar así en la Viña del Señor, por la restauración de la vida cristiana. Esperamos y pedimos humildemente a Dios bendiga nuestra labor para que el mérito sea de El y Revista Costarricense el humilde instrumento para hacer todo el bien posible.

*Sara Casal vda. de Quirós*

**Consíganos nuevos suscritores para “Revista Costarricense”**

## Pío XII, Romano

El hombre que, por designios providenciales de la Suma Sabiduría subió hace un año al Supremo Pontificado, ha dado innumerables pruebas de encendido y magnífico celo apostólico, sobre todo en el altísimo cargo de Secretarió de Estado, y también de fiel, infatigable y apreciadísimo colaborador de Pío XI, de veneranda memoria, durante los nueve años en los que se sucedieron tan magnas empresas, realizadas para el afianzamiento y la difusión del Reino de Dios en la tierra.

Eugenio Pacelli nació en Roma de la unión conyugal del Comm. Filippi Pacelli con la noble dama Virginia Graziosi, el 2 de marzo de 1876, siendo por demás singular esta coincidencia de fechas en las disposiciones de lo Alto.

Sacerdote, Doctor en Teología y en **UTROQUE IURE**, fué incorporado en febrero de 1901 a la Sagrada Congregación de los Negocios Eclesiásticos Extraordinarios. También era Profesor de Diplomacia eclesiástica en la Academia Pontificia de los Nobles Eclesiásticos.

Poco después el mismo Pontífice lo nombró Secretario de la Sagrada Congregación de los Negocios eclesiásticos Extraordinarios y continuó ejerciendo este cargo bajo el Pontificado de Benedicto XV, que había tenido ocasión de apreciar las dotes extraordinarias del joven Prelado cuando él mismo estaba de sustituto en la Secretaría de Estado. Conjuntamente con estos delicados cargos, Mons. Pacelli prestaba al Card. Pietro Gasparri una preciosa y competentísima colaboración en la obra monumental de la codificación del Derecho Canónico.

El 21 de abril de 1917, el Soberano Pontífice Benedicto XV nombró a Mons. Pacelli Nuncio Apostólico en Monaco de Baviera. Tal nombramiento fué acogido con vivo entusiasmo y aplauso unánime, y el mismo Pontífice quiso consagrar al nuevo Arzobispo de Sardi en la Capilla Sixtina.

Habiéndose regularizado en 1920 las

relaciones entre la Santa Sede y el Gobierno del Reich Mons. Pacelli fué designado con general satisfacción para ocupar el puesto de Nuncio en Berlín, acreditado en tal carácter en todo el territorio germánico, (excepto en Baviera, la cual conservó una Nunciatura especial), cuya dirección tuvo Mons. Pacelli hasta fines de agosto de 1925.

En el nuevo cargo de responsabilidad y de labor, Mons. Pacelli supo captarse muy pronto la simpatía general por sus múltiples actividades, entre las cuales algunos hechos memorables de ministerio pastoral, que le facilitaron la obra más importante de haber llevado a término el Concordato, tanto en Baviera como en Prusia.

El Sumo Pontífice Pío XI, reconociendo tantos méritos, elevó a Mons. Pacelli a la dignidad cardenalicia, en el Consistorio de 16 de noviembre de 1929.

En febrero de 1930, ante la renuncia que de la Secretaría de Estado hiciera el Cardenal Pietro Gasparri, el Sumo Pontífice le nombró como sucesor en dicho cargo a S. Em. el Card. Pacelli. Imposible condensar en estas breves líneas la inmensa labor desarrollada por el santo e ilustre Purpurado junto al Gran Pastor de la Iglesia Universal: recordemos únicamente que el Card. Pacelli firmó los Concordatos con Baden, Austria, el Imperio alemán y Yugoslavia y un Acuerdo con Rumania.

En octubre de 1934 asistió como Legado Pontificio al Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires. En Abril de 1935 fué con igual carácter a Lourdes para la clausura del Año Santo Extraordinario. En Octubre de 1936 hizo un viaje a los Estados Unidos de América, donde conferenció con el Presidente Roosevelt. En julio de 1937 asistió en Lisieux y en París a la inauguración de la Basílica de Santa Teresita del Niño Jesús; en mayo de 1938 estuvo en Buda-Pest presidiendo el 34º Congreso Eucarístico Internacional.

En todas estas legaciones el Enviado del Romano Pontífice supo despertar el entusiasmo por sus virtudes y con su palabra, y tales sentimientos se multiplican hoy en todo el mundo hacia el nuevo sucesor de San Pedro.

## La familia del nuevo Pontífice

S. S. Pío XII desciende de una distinguidísima familia romana que se ha destacado en todos los tiempos por sus servicios y su adhesión a la Santa Sede. El Padre, Comm. Filippi, fué decano de los abogados consistoriales y en Roma se le recuerda por su actividad incansable en las obras católicas, especialmente en la benemérita Sociedad Romana Promovedora de las Buenas Obras, de la cual fue Presidente activísimo por muchos años hasta su muerte en el año de 1918. La madre, Virginia Graziosi, pertenecía a noble familia. Después del fallecimiento del hermano del Pontífice, el abogado Francisco, la familia más cercana de Su Santidad, que vive en Roma se compone de dos hermanas, Josefina y Elisabet. La primera es casada con el Prof. Héctor Mengarini, Director del Hospital del Niño Jesús, la segunda con el Comm. Luigi Rossignani, antiguo funcionario de la administración de los Bienes de la Santa Sede, cu-

yo hermano es, desde hace nueve años, el muy dilecto Secretario del nuevo Pontífice. Además de las hermanas, el Sumo Pontífice tiene tres sobrinos, hijos del difunto hermano Francisco: son el Marqués Carlos, Consejero General de Estado de la Ciudad del Vaticano, casado con doña Marcella Benucci; el Marqués Marcantonio, Guardia noble de Su Santidad, casado con doña Gabriela Ricci-Bartoloni y el Marqués Julio, también Guardia noble, nombrado Ministro de Costa Rica ante la Santa Sede. Hay que observar que los últimos sobrinos del Sumo Pontífice, que pertenecen al Cuerpo de Guardias nobles, derivan ese derecho, no por consecuencia del título de Marqués, concedido por Su Santidad Pío XI al abogado Francisco, después de la Conciliación, sino porque la familia figura entre la nobleza italiana inscrita en el patriciado de Viterbo.

## Así es el Rey Filipo

De Philippo, rey de Macedonia, se refiere que solía hacerse acompañar por dos de sus vasallos, a los que pagaba para que viniesen a decirle todas las mañanas: "Philippe, te has acordado que eres hombre"?

Actitud magnífica la de este rey que quiso encargar a dos de sus vasallos la misión de ser sus severos monitores que le recordaran su dignidad de hombre.

Este hecho tiene también para con nuestra vida cristiana, su aplicación práctica.

Somos verdaderos reyes de todas nuestras potencias que deben rendir vasallaje absoluto a nuestro cetro.

La doctrina cristiana nos exige que, como el rey de Macedonia, durante todo el decurso de nuestra existencia, nos hagamos

acompañar por dos de esos vasallos, la *razón* y la *conciencia*, para que diariamente nos recuerden nuestra dignidad de cristianos.

"Hombre, acuérdate que eres cristiano", debe decirnos la razón al iniciar el día. "Hombre, te has acordado que eres cristiano?", debe interrogarnos la conciencia al finalizar la jornada.

El cumplimiento de este deber de vigilancia sobre nosotros mismos, lejos de ser un mero consejo, es una obligación estrictísima que nos impone la moral cristiana. Es la clave infalible que nos ayudará a ordenar integralmente nuestra vida.

El primer monitor, la razón, al amanecer el día debe recordarnos todas las obligaciones que tenemos como hombres, ciudadanos, esposos, padres de familia, etc.; en

fin, debe recordarnos que el deber de ser cristianos comprende la integridad de nuestra actuación individual y social; y que el decálogo divino no fué dictado sólo por ser cumplido en el estrecho santuario del hogar sino también en el tráfigo de nuestro desenvolvimiento social.

Por la noche, la conciencia nos debe exigir estricta razón de nuestros actos del día. Si hemos caído y los llamados de este juez no enmudecieron ante el turbión de las pasiones, sus recriminaciones sinceras a nuestros desvíos serán el mejor estímulo a nuestro perfeccionamiento moral.

Con esta estricta *autovigilancia*, por así decirlo, podremos marchar seguros de que no se producirá en nosotros el tristísimo fenómeno llamado *desdoblamiento de conciencia*, que nos hace cristianos sólo en los templos, y ateos en las demás actividades que absorben nuestra vida.

Solamente así, estrictamente vigilados por estas dos potencias, podremos tener conciencia cierta de que somos plenamente cristianos y de que vamos siempre adelante en la senda del bien y la virtud.

Fr. Manuel B. Orellano.  
Mercedario.

## Por la apacible senda...

Por la apacible senda del "amor" haz tu jornada y tu vida será llena de bendiciones: Te escribo "amor", así entre comillas; para que me entiendas bien. Hay tantas falsificaciones, hay tantas imitaciones del amor, que es necesario no confundirlas con el verdadero.

(El verdadero amor viene de Dios y va a Dios.

Dios es su fuente, Dios es su premio. Hecha esta explicación, entenderás mejor.

Por la apacible senda del "amor", haz tu jornada y tus días serán otros tantos surtidores de alegría.

El amor te dará fuerza para todo; nunca te dejará caer en el precipicio del desaliento. El amor tiene la vista muy larga, prevé todos los peligros, se prepara para todos los trances, en su programa no tiene cabida el miedo.

El amor te dará paciencia en los contrastes.

No verás en ellos más que una medicina amarga pero eficaz, un saludable remedio que te propina Aquél que pudo decir:

Te amé con amor eterno.

El amor te hará benigno con el prójimo. No andarás pesando los miligramos en el proceder de los otros; no serás riguroso

con los que por debilidad han caído; disculparás mucho si sabes amar mucho. El amor te hará todo para todos, porque todos somos hijos del Padre común que está en el cielo. No habrá ayes que no acalles, ni lágrimas que no enjugues, ni dolor que no amortigües, ni quebrantos que no consueles. Porque si amas por Dios, verás en las miserias de la vida, ocasiones que Dios te ofrece de ejercitar tu amor con tus hermanos que sufren.

El amor te hará abnegado porque al decir de San Pablo, no busca lo suyo, sino lo que sirve para los demás, y olvidándote de tí mismo serás feliz porque quedará debilitado el amor propio, se aumentará el amor al prójimo por Dios y a los que aman a Dios todo les redunda en beneficio propio según lo afirma el Apóstol. Por la apacible senda del amor haz tu jornada y tu vida será una ascensión no interrumpida al monte del Señor, donde no hay luto ni llanto y una aleluya eterno llena de indeficiente alegría el alma de los que han sabido vencer al "yo" casquivano y levantisco.

Ama, ama mucho a Dios y al prójimo por Dios, y tu vida será llena de alegría porque justamente se ha dicho:

"Amar es todo, amor es Dios".



## NOVELA

Reí con un poco de ironía.

—Mucho; ya lo sé...

Y se marchó. Le vi atravesar el salón, tan distinguido, tan exquisitamente elegante. Ya en la puerta se volvió a sonreírme.

—Si me necesitas... — musitó como excusándose.

Le despedí con la mano. No hubiera podido pronunciar una palabra de haberlo intentado.

¡Sola! ¡Estaba sola por completo! Me dejé caer en un sillón y permanecí mucho rato con la frente entre las manos.

Cuando nuevamente me puse de pie, me dirigí a mis habitaciones con aire de sonámbula. Cogiendo un pequeño maletín, puse dentro un pijama, mi juego de peines y otros cachivaches de tocador... ¡Me iría, pero sin llevarme nada de valor, ni siquiera una joya como recuerdo! Con vestido negro de **georgette** que tenía puesto y un abrigo y un sombrero del mismo color, recién comprados y sin duda demasiado elegantes para ir en busca de colocación, tenía bastante. Sobre una mesita encontraba una hermosa copa que había ganado el invierno anterior, en un concurso de esquis. La vendería, ¿por qué no? Tal vez me diesen por ella veinte duros, con los cuales tendría suficiente para pagar alojamiento y comida durante unos días. La envolví en un papel y cogiéndola en un brazo, mientras con la otra mano me apoderaba del maletín, bajé hasta el **hall**.

Allí estaba Blanca, ahora condesa de Santurce, gracias a la cesión que yo pensaba firmar. Casualmente hablaba con su abogado. Me dirigí hacia ellos.

—Me marchó, Blanca.

—¿Cómo? ¿Ahora? — preguntóme sorprendida.

—Ahora mismo. Puedes decir lo que gustes a nuestras amistades.

—Será desagradable enterar a todo el

mundo de la verdad. Los comentarios me molestan.

—Di que te he cedido el título y me marché a un convento o a viajar incansable... ¡En fin! lo que se te ocurra... Yo a nadie pienso decir quien soy cuando consiga colocarme en una oficina, lo cual pretendo, y los de Zurcal tampoco hablarán, por la sencilla razón de que sería ridículo para ellos, que se jactan de no equivocarse jamás en sus apreciaciones, el haber estado a punto de emparentar con... una cualquiera.

Sonreí amargamente y di unos pasos hacia la que hasta poco antes creyera mi tía.

—Adiós, Blanca. Te mandaré mi dirección para que este caballero pueda avisarme cuando tengo que acudir a firmar los papeles para la cesión.

—Estoy a sus órdenes, señorita — intervino el abogado con su discreto tono profesional. — Confíen ustedes en mí que he de procurar arreglarlo todo rápidamente y sin ruido.

—Adiós — dijo Blanca tendiéndome la mano. — Yo estoy satisfecha por haber reparado la injusticia que conmigo cometieron... Por lo tanto, no nos separemos como enemigas.

Hablaba fríamente, pero sin poder disimular un ligero remordimiento de conciencia. Miró mis paquetes con curiosidad.

—Me llevo un pijama, mis objetos de tocador y el jarro que gané en el concurso del año pasado — expliqué, no admitiendo dudas. — Con el producto de la venta de este último, viviré hasta encontrar trabajo.

—No creo necesario advertirte que si te decides a seguir usando el nombre que mis hermanos te dieron y que legal, si no carnalmente, te pertenece, serás una buena muchacha... digna de él.

Enrojecí vívidamente, dándome cuenta de que en aquel instante también yo odiaba a aquella menuda mujercita aristócrata.

—Me llamo Marión... solo Marión... Para nada quiero un apellido que es tuyo y que tanto me has echado en cara. Procuraré prescindir de él, por la sencilla razón de que ha llegado a resultarme odioso.

Me volví de espaldas rápidamente sin estrechar su mano.

Confío en que darás señales de vida — murmuró intranquila. — No olvides que has de firmar.

No respondí a tan innecesaria advertencia. ¿Acaso no estaba segura de que por aquel orgullo mío que había querido arrastrar por los suelos, yo devolvería absolutamente todo lo que legalmente era mío y que no tenía por qué haber devuelto, puesto que la ley me amparaba?

Salí rápida, sin encontrar por fortuna ningún criado. Que Blanca se encargase de explicarles lo que se la antojara.

Busqué durante toda la tarde un sitio donde alojarme. Todo era caro y yo no paseía más capital que los dieciséis duros que me dieron por la venta de la copa.

A las nueve, cuando a mi alrededor brillaban la luz eléctrica y el gas, me encontré en un barrio pobre, desconocido por mí... Y quiso la Providencia que en él hallase a la señora Estefanía y su humilde habitación, que consintió en cederme por cuarenta pesetas. Cuando hablamos de la comida, me aseguró que de guisarme no podía encargarse, pues pasaba los días lavando y limpiando en las casas de los señores. Decidí buscar un restaurante barato... ¡Para comer y vestirme, sólo me quedaban otras cuarenta pesetas!

—No la pregunto quién es usted — me dijo la gruesa señora una vez ajustada el precio de la habitación, ayudándome solícita a despojarme del abrigo. — De sobre se ve que pertenece usted a una gran familia; y es usted muy guapa... Lo que yo me digo: con esa cara y esos ojos tan claros, nadie puede ser malo. ¿Me equivoco?

—Gracias por su bondad, señora... Creo en efecto que no soy mala del todo — dije sonriendo tristemente, — pero sí muy desgraciada. No tengo a nadie en el mundo...

Nunca he conocido a mis padres... y me llamo Marión. Mi nombre entero no podría dársele por que en realidad no le tengo... Me gusta su habitación y me gusta usted y no quisiera que desconfiase de mí... Si me ve usted elegantemente vestida, se debe a que hasta ahora he vivido con lujo, en casa del hombre que yo creía mi padre... Pero ha muerto hace un mes y he sabido la verdad.

Mi cara debía demostrar la sinceridad de mis palabras, porque la amable matrona, decidió tomarme bajo su protección.. siempre que pudiese pagar mi pupilaje, naturalmente...

Y había llegado el momento en que, según se habían puesto las cosas, tendría que marcharme.

Coloqué mejor la almohada y di una vuelta en el lecho.

¡Necesitaba hallar una oficina! ¡Era necesario! ¡Todo, antes que volver a encontrarme con la Condesa!... Aún recordaba con angustia nuestra última entrevista en el despacho de los abogados... No quería saber nada de ella, ni del hombre de quien todavía me sentía enamorada... La desesperación me enloquecía hasta el punto de desear morir...

## CAPITULO II

Me despertó temprano una voz estridente que sonaba en el patio entonando a voz en cuello una canción popular.

**Es más triste todavía  
Que ver el amor perdido,  
El sentirse viejo un día  
Sin amar ni haber vivido.**

¡Qué insoportable estribillo! Tuvo sin embargo el poder de espabilarme en un segundo y no tardé mucho en hallarme completamente vestida, antes aún de que mi patrona golpease suavemente en la puerta de la habitación.

—Ya estoy levantada, señora Estefanía; muchas gracias.

En el pasillo, sonó su voz de contralto.

—Buenos días, señorita. ¿Ha descansado?

—Sí, señora; muy bien.

Oí que se alejaba, haciendo retemblar con su peso las débiles paredes del corredor.

Abrí la ventana. Subía del patio un desagradable olor a ropa mojada, a jabón y lejía, mezclado con los desayunos de los inquilinos de la casa. ¡Qué distinto era todo esto de lo que yo estaba acostumbrada a ver durante los veintitres años de mi existencia! Levanté la cabeza y contemplé el cielo pálido de diciembre. Hacía frío y me estremecí ligeramente al mismo tiempo que mis ojos se fijaban en la ventana de enfrente, sintiendo la sensación de que alguien me miraba. Tras los cristales, no muy nuevos a pesar de los cuidados de su madre, contemplábame en efecto Esteban, el chico de la señora Estefanía. Su cara soñolienta hizo comprender que no hacía mucho que llegara a descansar, después de haber pasado una noche de juerga.

Me sonrió mostrándome sus dientes blancos y enormes. Me parecía odioso, pero no obstante le contesté con una ligera inclinación de cabeza y cerré la ventana.

Dando un último toque a mis cabellos delante del espejo, me puse el sombrero y el abrigo y después de coger el bolsillo que contenía toda mi fortuna, salí.

—Me marchó, señora Estefanía — grité desde la puerta.

—Schist... Duerme mi chico... Vino muy tarde, aún no hace una hora — murmuró en voz muy baja, y añadió luego dándome un golpecito en un brazo: — La deseo buena suerte.

Bajé de prisa la escalera de madera, tan oscura siempre que me asustaba un poco, por el temor de tener en ella algún mal encuentro.

Una vez en la estrecha y mal empedrada calle, me detuve indecisa. ¿Dónde iría? Primero a desayunar... Pero ¿y después? ¿Dónde encontrar una oficina? ¡Había recorrido tantas! En unas llegaba tarde, cuando otra muchacha más afortunada que yo ocupaba el puesto vacante... En otras era el sueldo tan irrisorio y el trabajo tan molesto, que pareciéndome imposible po-

der hacerlo, me marchaba descorazonada, sin decidirme a aceptar.

Hubo momentos en que me arrepentí de mi orgullo que me hiciera renunciar al dinero y a la posición que legalmente me pertenecían... Pero esto era ahora, después de fatigarme buscando medios de ganarme la vida. Unos días antes, cuando mi abogado trató de hacerme desistir de "mi locura", con mil consejos razonables, estuve a punto de poner el grito en el cielo. ¿Cómo podrían creerme capaz de consentir en despojar a Blanca de Santurce del título y los bienes de su hermano? ¡Si el dinero hubiese sido de la Condesa! Pero María de Medina de León no llevó al casarse más que su incomparable belleza. Hija de un noble arruinado, causaría sin sospecharlo una desilusión al padre y a la hermana de su esposo.

Decidí dirigirme al restaurante humilde en el que, por un precio irrisorio, hacía siempre mis comidas; en él tomaría una determinación mientras me bebía el café.

Sentada en una mesa de mármol bastante limpia, contemplé distraída el ir y venir de los dos camareros que componían todo el personal del establecimiento. Había poca gente: hombres fumando y charlando antes de dirigirse al trabajo, un vendedor de lotería.. un limpiaotas que apenas levantaba un palmo del suelo...

De pronto acudieron a mi mente el anuncio leído la víspera en el trayecto de Sol a Atocha (en este último barrio y en una horrible calle se encontraba mi vivienda actual) y el billete **cap-i-cua** dado por el cobrador del tranvía al lector de periódico. No pude por menos de sonreír, burlándome de mí misma. Y, sin embargo, ¿por qué no? Por una rara casualidad recordaba perfectamente la dirección de la oficina: Avenida de Pi y Margall, número...

Me levanté decidida: probaría una vez más. Pagué mi desayuno (el parduzco café) y salí rápida. No podía tomar el Metro ni otro medio cualquiera de locomoción, porque sólo me quedaban poco más de

diecinueve pesetas (acababa de dar el resto de los cuatro duros al servicial y sonriente camarero que contemplaba siempre con asombro mi elegante *toilette*, que por cierto habría de vender muy pronto si no me colocaba).

Hubiese podido buscar un puesto de señorita de compañía, es cierto, pero esta idea me horrorizaba. ¡Había visto con tanta frecuencia desde mi alto pedestal las humillaciones que esas pobres muchachas soportan! ¡Me faltaba valor! Y tampoco quería colocarme en un sitio donde resultase fácil encontrar a mis antiguas amistades: en un salón de té, como camarera, en una Casa de Modas, como maniquí, en un comercio... ¡Qué vergüenza verme precisada a servir a cualquier de aquellas encopetadas que hasta entonces habíanme tratado como a una igual! ¡La condesa de Santurce no me perdonaría el poner en evidencia su apellido...! Porque, según me figuraba, no habría dicho a su mundo la verdad... por temor a ser tachada de cruel... ¿Qué explicaría para detallar mi renuncia? ¡Bah...! Poco debía importarme.

Distraída en estos pensamientos y en otros semejantes, llegué un gran rato después al ancho portalón blanco del edificio donde se encontraba la anunciada oficina. Entré temblando en el ascensor y mientras éste subía al cuarto piso, me fuí encomendando a todos los santos de mi devoción.

Alrededor de una amplia galería de suelo de mármol y bruñida barandilla, veíanse varias puertas. Titubeé, dirigiendo mis ojos sucesivamente de una a otra. En la primera leí, un letrero negro de caprichosas letras: "Guantes, pañuelos, paraguas". Miré la siguiente: "Manón, Manicura, Masagista". En la tercera, una placa dorada con esta inscripción: "Guillermo Covisa, Abogado. De 9 a 1 y de 3 a 5."

Aquí era. Suspirando, di un toquecito al sombrero y a los rizos que de él emergían y apoyé la mano en el picaporte. La puerta estaba entornada y el runrún de varias conversaciones sostenidas a media voz llegó a mis oídos. Entré decidida.

En una sala grande, puesta con gusto, encontrábase un grupo de muchachas de todos los tipos imaginables: desde la de figura fina y agradable, hasta la de movimientos ordinarios y bruscos, grueso cuerpo y rostro pecoso. Al entrar yo, todas suspendieron su charla y diez pares de ojos se clavaron en mi nerviosísima persona, con aire que me pareció insolente y hostil. De buena gana hubiese vuelto sobre mis pasos, pero me rehice.

¿Aquellas insignificantes chiquillas iban a intimidarme? ¡De ningún modo! Levanté orgullosa mi rubia cabeza y me dirigí hacia un hombre que salía a mi encuentro.

—¿Es aquí donde necesitan una empleada — pregunté con mucha amabilidad?

—Sí, señorita: una taquígrafa — respondióme el joven con una tierna sonrisa. ¡Le había sido simpática! ¡Menos mal!

—¿A quién he de dirigirme? — volví a preguntar.

—Al señor director... Aún no ha venido. Y bajando la voz añadió:

También le esperan todas esas señoritas... Están antes que usted, pero sin embargo yo procuraré que la reciba a usted primero.

Al decir esto me sonrió nuevamente, dejando al descubierto sus dientes desiguales y amarillos. Era un pobre muchacho de unos treinta años, terriblemente feo y cargado de espaldas, pero había en él un no sé qué bondadoso que le hacía atractivo.

—Muchas gracias — exclamé impulsiva. — Se lo agradeceré de corazón. ¡Es tan difícil encontrar trabajo en estos tiempos!

—Mucho: muy difícil. Abundan tanto las aspirantes que nunca hay bastantes puestos...

—¡Bueno... oiga usted, joven! — exclamó a voz en cuello la muchacha regordeta y pecosa. — ¿Es que usted se cree que vamos a estar aguardando toda la mañana? Para mí que ese señor vino ya hace rato y todavía no le da la gana de recibirnos...

(Continuará)

## Concepción Cabrera de Armida

(Continúa)

Mediando el año de 1925 practicó los Ejercicios espirituales, en la Casa Madre de las Religiosas de la Cruz, bajo la dirección del Excmo. Sr. Dr. don Luis M. Martínez, quien ya de años atrás conocía su espíritu y a quien Dios escogió para dirigir por una nueva senda de luz a esa alma privilegiada. Esta dirección, que duró los últimos 12 años de su vida, señaló a su alma un nuevo vuelo hacia Dios, la introdujo en una etapa de luz y de fuerza que la hizo reaccionar del abatimiento espiritual, físico y moral en que se encontraba, y consumó, en fin, lo obra de Dios en ella.

Durante esos 12 años, cada año iba a Morelia a practicar los Ejercicios bajo la dirección del Excmo. Señor. Y fueron esas épocas fecundas en luces y gracias especiales, no sólo para ella sino para muchas almas, especialmente sacerdotales.

Desde entonces su vocación de víctima sacerdotal tomó grandes proporciones: ofreció por los sacerdotes todos sus martirios, físicos, espirituales y morales; renunció a todo consuelo divino, cediéndolos a esa porción escogida, y por ellos, en una palabra, consumó el sacrificio de su preciosa vida.

Las heridas del corazón, las pruebas durísimas interiores por las que Dios la hizo pasar al escogerla como víctima, los males físicos causados por su vida de rigurosa penitencia y constante renunciamiento; toda esta cadena de dolores acabó con tan preciosa existencia, y en los años de 1935 y 1936 su vida ya era un vencimiento constante.

El 2 de octubre de 1936, haciendo un supremo esfuerzo, se trasladó a Morelia para hacer los últimos ejercicios anuales. En esos días, sus males físicos y morales, pero sobre todo las penas de su espíritu se exacerbaron; y bien puede decirse que recibió entonces el golpe mortal causado, más que por cualquiera otra causa, por el dolor que sufrió su alma con la ausencia sensible de Jesús. Pero como nunca se mostró generosa y hasta feliz de sufrir tanto, porque así lo quería El.

Al volver a Méjico ya no pudo más, y sólo al día siguiente de su regreso hizo tres breves vi-

sitas, una al Rvmo. Padre Félix y las otras a las dos casas de la Cruz, volviendo luego a su casa de la que ya no volvió a salir.

Vencida por el profundo agotamiento cayó en cama y poco tiempo después, en diciembre del mismo año, le atacó bronco-neumonía, enfermedad que aunque no le causó la muerte inmediata, la dejó sin fuerzas y sin resistencia.

El día último del año citado, estando todavía en peligro de muerte por la bronco-neumonía, al dar las doce de la noche se incorporó y sobre la misma cama se postró a dar gracias a Dios por los beneficios del año, como lo había hecho durante toda su vida.

En los primeros días de enero de 1937 parecía estar ligeramente aliviada y hasta se la pudo trasladar a una recámara del piso alto. En una pieza contigua se improvisó un gracioso Oratorio a donde se cambió el Sagrado Depósito. Su gozo y gratitud no tuvieron límites al saber que iba a estar tan cerca de Jesús y sin duda la cercanía del divino Amigo de su vida la sostuvo en los últimos combates. Mientras pudo moverse pedía que llevaran su sillón frente al Oratorio desde donde podía contemplar a Jesús Sacramentado. Las personas íntimas que eran testigos de las últimas visitas de esa lámpara viviente de amor y de dolor no podían contener las lágrimas.

Los miembros inferiores se le venían inflamando de mucho tiempo atrás, llegando a tomar proporciones casi monstruosas. Hacia el fin del mes de enero hubo necesidad de hacerle unas punciones dolorosísimas para extraerle el líquido que desde entonces hasta su muerte no cesó de manar, causándole grandes molestias.

A pesar de su gravedad no podía acostarse y pasaba el día y la noche sentada en un sillón; cada movimiento le causaba agudísimos dolores, pues tenía los pies inflamados hasta la planta, que no podía ni sentar en el suelo sin grandes trabajos y sufrimientos.

El sueño se ahuyentó y vivió en un martirio cruel, sin ningún alivio físico, ni moral, ni espiritual; pues parecía que nada ni nadie podía alcanzar la región de abandono y dolor en que

(Continuará)

## Hacen falta sacerdotes

### *La voz de un santo sacerdote*

Animaos a venir a nuestro lado muchos, a ayudarnos a reformar la patria. No faltarán políticos, ni abogados, ni ingenieros, ni comerciantes, ni nada; lo que más falta hace son sacerdotes.

¡Qué cosa más buena es ser sacerdote! No hay carrera mejor que ésta que nosotros tenemos. Nos os dáis cuenta de lo grande, de lo precioso que es ser sacerdote.

Vivimos junto a Dios, junto a Jesucristo Nuestro Señor, tratándole todos los días, manejándole, llevándole, hablándole, recibéndole, presentándole. ¡Hay que verlo que es esto!

Decir Misa todos los días, ofrecer a Dios el sacrificio verdadero de valor infinito, y hacer el acto más grande que se hace en la tierra, la obra más excelente que se realiza en el mundo... Sólo por esta delicia de decir Misa se pueden dár por bien em-

pleados todos los trabajos que cuesta el ser sacerdote.

Vivir junto al Sagrario, cerca de Jesucristo y manejarle trayéndole y llevándole. San Pablo al hablar de la gloria, dice como una de sus mejores cosas: "Y así siempre estaremos con el Señor". "Semper cum Domine erimus!"; pues bien, esto lo tenemos en el sacerdote no como en la gloria, porque no le vemos, pero sí en realidad, porque estamos con El. Nosotros le guardamos, nosotros os lo mostramos en las bendiciones, nosotros le damos en las comuniones,

Ayudar a los prójimos en lo más importante de sus negocios y proporcionarles los más excelentes bienes que ellos pueden desear, ese es nuestro oficio.

¡Predicarles! Predicarles a Cristo y su doctrina, como los Apóstoles; llevarles su Evangelio, cantarles el "Gloria in excelsis Deo et in terra pax hominibus bonae volun-

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica

tatis", como los primeros evangelistas angélicos; ser la estrella celestial que condujo a Belén a los magos; ser la sal de la tierra y la luz del mundo.

Atraer a las almas a Cristo y ponerlas en sus manos, buscar las ovejas perdidas, los hijos pródigos, los que yacen en tinieblas y no conocen a Cristo y traérselos a sus pies, qué a sus pies?, a sus brazos, a su amantísimo Corazón!...

Absolverlos de sus pecados y reconciliarlos con Dios y cubrir con la vestidura de la gracia blanquísima sus feísimos pecados, haciendo un santo hijo de Dios, tal vez, de un demonio, sacándole del precipicio del infierno y poniéndole en el camino del cielo, y llenando sus almas de luz y de esperanzas.

Preparar a bien morir a los que van a partir a la eternidad y bendecirles en la enfermedad y darles el Viático y ungirles con el óleo del último combate y agonía y recomendar su alma entregándose a Nuestro Señor y Padre Jesucristo, para que la ponga en el cielo.

Llevar la paz a las familias dándoles consejo y dirección y consuelo en sus discordias, en sus vacilaciones, en sus tribulaciones, en sus necesidades.

Educar a los niños de nuestros amigos y a sus jóvenes en las catequesis alegres, en las congregaciones animosas, en los confesonarios educadores, en las escuelas, en las conversaciones.

Repartir la gracia de Dios de todas las maneras posibles y en todas partes; esa gracia que es la verdadera gracia en comparación de la cual ni en provecho, ni en alegría y consuelo, ni en nada se puede decir que valen las otras gracias.

Cuidar de la Casa de Dios y de la Casa verdadera del pueblo cristiano y del culto y la liturgia y en ella cuidar del altar de Dios, de los sacerdotales, del incienso, de las ceras; dirigir a los ministros y acólitos del culto y ordenar toda la fiesta de Dios en su santo templo.

Ser intermediario entre Dios y su pueblo, representante de Dios ante su Iglesia,

embajador de la Iglesia ante su Dios, intercesor y mediador entre los dos, entre el Gran Padre Altísimo y sus hijos, muchas veces rebeldes e ingratos, muchos arrepentidos y humildes, muchos también santos, buenos, queridos y llevar al cielo lágrimas, oraciones, buenas obras de nuestros fieles amigos y traerles del cielo gracias y bendiciones y agradados de Dios.

Bendecir: bendecir los alimentos, las casas, los campos, los animales, las fábricas, las aguas, las personas, todas las cosas en nombre de la Iglesia y de Jesucristo: producir la vida espiritual en el Bautismo y conservarla o restaurarla y asegurarla en la postrera hora para la eternidad.

Ser el Cristo en la tirera y representar a este amado Señor nuestro, pastor, luz, manantial, puerta del cielo, maestro, sacerdote, padre, redentor, vivificador, rey de las almas, padre; y hacer sus veces en su ausencia.

En fin, ser sacerdote de Jesucristo es lo más grande, lo más sublime, lo más delicioso que hay sobre la tierra. Todos los que tenéis alma grande, espiritual, exquisita, pensad un poco, ved si podéis ser sacerdotes y si podéis, sedlo.

¿Qué cuesta ser sacerdote? Todo lo bueno cuesta. También cuesta ser buen seglar y buen casado. Ofreced a Dios ese sacrificio y contad con su gracia. Dios, Jesucristo, nos quiere mucho a sus sacerdotes y nos da muchos auxilios.

¿Que hay muchos malos sacerdotes? No miréis a los malos, mirad a los buenos. Los malos relativamente son pocos, los más son buenos y muchos son muy buenos; de estos puedes ser tú.

¿Que el sacerdote es despreciado? Por los malos y tibios. Y qué? en cambio es querido por los buenos!... Y qué consuelo tan grande es éste!

¿Que eres rico y son pocos los de tu clase que se ordenan? Pues empezad a quitar esta aprehensión y dad vuestro prestigio a Jesucristo. Por ser ricos váis a perder esta gracia?

¿Que sois pobres? Venid donde está

la verdadera riqueza y el Padre de los pobres, que no hace diferencias y os hará ricos y enriquecedores.

¡Oh Señor Mío Jesucristo, Sacerdote sumo y eterno! Yo te doy mil gracias por haberme hecho sacerdote. Y te ruego que llames a muchos, que llames a mis amigos, que llames a los que con tu gracia han de ser buenos sacerdotes. Y te ruego que los

llames muy eficazmente y que te oigan y que vengan. Que todos y cada uno de tus sagrarios pueda tener muy pronto un sacerdote y todas y cada una de tus parroquias un embajador tuyo.

Oh Madre de nuestro Sumo Sacerdote, Jesús! haz que muchos de tus hijos quieran ser sacerdotes.

R. S. J.

## Biografía de Santa Gemma Galgani

GEMA GALCANI nació en Camigliano (Italia) a los doce días de marzo de 1878. Mostróse desde su primera infancia más celestial que terrena: la piedad, el ejercicio de la meditación, el deseo de complacer a Dios, fueron desde entonces las únicas aspiraciones de su corazón.

A los nueve años hizo con fervor indecristible la primera comunión; desde entonces no pasó día que no se acercase a la Sagrada Mesa para alimentarse con el pan de los ángeles. Educada primeramente por su santa madre y luego por las Hermanas del Instituto de Santa Zita, de Luca, fue siempre de todos admirada como jovencita extraordinaria, adornada de las más hermosas virtudes.

Señalóse particularmente en las vías de la santidad por su desprendimiento absoluto de todo lo creado, por su espíritu nada común de penitencia y de mortificación, por su profunda humildad, por su rara modestia y angelical pureza, por su sencillez incomparable, gracias a la cual se mostraba como niña en todo el rigor del sentido evangélico, y, finalmente por su singular amor a los padecimientos, a fin de asemejarse a Jesús crucificado y hacerse víctima aceptable de expiación por la conversión de los pecadores.

A medida que iba creciendo en edad y en virtud, fue creciendo ilimitadamente en amor de Dios, hasta el punto de alcanzar la unión perfecta y estable con el Sumo Bien,

después de haber pasado sucesivamente por todos los grados de la vida mística.

En estado tan sublime y celestial, siendo como eran demasiado angostos los confines naturales de su corazón, dilatóse éste prodigiosamente, encorvándole tres costillas del pecho, y le abrasó con sus llamas la car-

# AHORRAR

es condición *sine qua non*  
de una vida disciplinada.

## DISCIPLINA

es la base más firme del buen éxito.

## LA SECCION DE AHORROS DEL Banco Anglo Costarricense

(el más antiguo del país)

está a la orden para cooperar  
con usted en la realización de  
ese sano propósito,

# AHORRAR



ne hasta la superficie exterior de esta parte del cuerpo.

Para satisfacer sus ansias de asemejarse a Jesús y de padecer con El, estampó el Señor en su cuerpo las llagas de su Pasión; es decir la perforación de los clavos en las manos y en los pies, la herida de la lanza en el costado, las punzadas de la corona de espinas en la cabeza, las llagas de los azotes en todo el cuerpo. Como Jesús en el Huerto de los Olivos, también la piadosa joven, a la vista de los pecados del mundo, sudó varias veces sangre viva de todas las partes del cuerpo; lloró también con copiosas lágrimas de sangre las ofensas hechas por los hombres a la Divina Majestad, y agonizó con Jesús en un mar de penas.



## Una balanza es una gran economía en el hogar

Una pequeña balanza, cuyo valor es ₡ 16.00, constituye una alcancía para la buena ama de casa. No la compran porque les parece un gran desembolso; y sin embargo si se calcula todo lo que dejarían de perder revisando todo lo que se compra, a la larga resultaría una suma muchísimo mayor que el valor de la balanza.

Se compra una libra de tomates, le falta generalmente una o dos onzas, y así en todas las legumbres y alimentos que se compran. Pocos son escrupulosos para dar la pesa exacta, unas veces por falta de una balanza, otras con mala intención, pero es el caso que si se cuentan unas cuatro onzas ganadas diariamente, vienen a ser al mes 120 onzas, o sea  $7\frac{1}{2}$  libras que a 20 centavos llegan a ₡ 1.50 el mes; pero si la mercadería es pescado, queso, carne, el precio sube y la economía es mayor; hemos notado que cuando saben que se tiene balanza dan pesa exacta. Si se economiza la mínima cantidad anotada, en un año se tendría pagada la balanza con sólo lo ganado rectificando el peso de las compras.

La balanza es muy necesaria, pues las recetas de cocina salen muy exactas pesan-

Incapaz de resistir semejante estrago, murió de amor y de dolor, el Sábado Santo 11 de abril de 1903, a los 25 años de edad, llevándose al cielo, sin haberlo mancillado, el lirio de la inocencia bautismal.

Dios, siempre admirable en sus santos no tardó en glorificar, aquí en la tierra, a esta su fiel sierva, y por medio de los estupendos prodigios que por su intercesión ha obrado y obra todavía en todas partes del mundo, ha hecho que se difunda sin medida la fama de su santidad entre toda clase de personas.

Fue beatificada por S. Pío XI el 14 de mayo de 1933 y fué glorificada por S. S. Pío XII, con motivo de su canonización, el 2 de mayo de 1940.

do minuciosamente los ingredientes de que se componen. Los queques y toda clase de pastelería debe pesarse minuciosamente para que salgan bien hechos y no se tengan dolores de cabeza en casos apurados. Hemos oído decir a algunas señoras: yo siempre hago los queques y me salen divinamente, no los peso porque tengo mucho cálculo, con tazas más o menos, y me salen bien; pero había de ser hoy que tengo invitados que me salió el queque mal, no sé por qué causa, si el horno, si la harina, en fin que estoy que no sé qué hacer. Todos esos devaneos se los hubiera evitado pesando los ingredientes de que se compone el queque.

Y no sólo los ingredientes de los queques y pastelería deben pesarse; hay muchos platos deliciosos cuyos ingredientes deben pesarse muy exactamente pues de ellos depende el feliz resultado del manjar.

Bien, pues, este buen consejo aprovechenlo todas las amas de casa que aún no tenga su balanza, hagan sus cálculos, y verán que comprando una balanza salen ganando en todo sentido.

## Recetas útiles para las madres

### *Un remedio casero para las hemorroides*

Cuando no son de origen sifilítico que es de muy difícil curación y que lo más acertado es la operación para evitar que más tarde se convierta en enfermedad terrible e incurable, como es el cáncer en el recto se puede ensayar con lo siguiente que por experiencia de persona conocida que se curó podemos recomendar.

Durante nueve días se hace lo siguiente: se ponen a cocinar cinco cogollos de salvia de regular tamaño en un vaso de leche, cuando hierva y se nota la leche verdosa, se le agrega una media cucharadita de cremor, al momento se corta la leche, se retira del fuego y se pasa por un colador, esprimiendo bien la salvia para aprovechar todo el suero; se deja enfriar un poco y se toma cuando aún está tibio, durante nueve días y a la misma hora, ojalá en las horas de la mañana porque es un remedio fresco y es

mejor tomarlo cuando el sol calienta el organismo. Se recomienda tomarlo, a la misma hora para que entre una toma y otra queden 24 horas; en caso de no notar mejoría puede extenderse el tratamiento de 12 o 15 días, pues la salvia es inofensiva y más bien refresca el organismo.

### *Un magnífico alcohol para resfríos*

25 centavos de salicilato de metilo, 25 centavos de opodeldoc, 25 centavos de bálsamo fioraventi, y 25 centavos de alcohol de fricciones, todo bien mezclado; se frota la persona con esta mezcla hasta que seque el alcohol, teniendo cuidado de no ponerlo debajo de los brazos porque arde mucho. Al primer momento se siente como un fuego, pero enseguida pasa el efecto y queda un calor sabroso que saca todo resfrío. Muy bueno para el dolor de oídos, de estómago, reumatismo, hasta para el dolor de muelas sirve. Quita todo dolor de resfrío.



## RECETAS DE COCINA

### PAPAS CASERAS DELICIOSAS

Se emplean cuatro papas de regular tamaño y con un aparatito de vaciar papas, o con mucho cuidado y con un cuchillo se les saca el centro de la papa, que sale completamente en forma de un cilindro; se pelan con mucho cuidado las papas y se colocan en un pirex, se les echa en el huequito una bolita de mantequilla y encima una cucharadita de azúcar y luego se le pone agua al pirex a una altura de un dedo y se mete al horno caliente y se dejan cocinar durante unos 20 minutos, este tiempo no se puede precisar exactamente porque depende de la corriente eléctrica o del calor del horno. Este es un entremés delicioso.

### PAPAS ASADAS. ULTIMA MODA

Se escogen papas de regular tamaño, se lavan muy bien y se les corta una tapi-

ta en la punta, con el sacabocado se les saca el centro; este hueco se rellena con una cucharadita de mantequilla, sal al gusto, un poquito de queso rallado y se meten en el horno calientet y se asan con calor regular y se sirven acompañando alguna carne.

### DULCE DE FRESAS

Se lavan muy bien una libra de fresas, se les quitan las hojitas verdes y se mezclan con un cuarto de libra de azúcar y se ponen a cocinar sin agua meneándolas a menudo para que no se peguen, y hasta que las fresas estén suaves y les quede poco jugo. Se baten cuatro claras a punto de nieve y se les agregan la jalea de fresas bien fría, se mezcla muy despacio y ponen en el fuego meneándolas constantemente hasta que se vea el fondo de la olla, se vierten en una compotera y se sirven.

# Para que el Hogar sea Feliz

*Los Padres deben procurar:*

Que nadie se acueste y levante sin rezar.

Que no se lean libros ni periódicos malos.

Que nadie falte a la Misa los Domingos y días de fiesta.

Que no se tengan delante de los niños conversaciones imprudentes.

Que no se mande a los niños a las escuelas o colegios anticatólicos.

Que no falten los niños a la enseñanza de la Doctrina Cristiana.

Que no tengan maestros, ni institutrices, ni sirvientes peligrosos por sus doctrinas o conducta.

Que todas las noches se rece en familia el Santo Rosario.

Que no se trabaje los domingos y días de fiesta.

Que sepan que la limosna no empobrece.

Que el encomendarse a Dios por la mañana y por la noche nunca retarda el trabajo.

## CLINICA DENTAL

**DOCTOR PERCY FISCHER**

**Dentista Americano**

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

**Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales**

**Rayos X**

**TELEFONO 3105**

50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

## CONSULTORIO OPTICO

**"RIVERA"**

**Exámenes científicos de la vista.**

**LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS  
PRECIOS**

**Frente al Gran Hotel Costa Rica**

## SIMPLICITY

**EL PATRON MAS EXACTO**

**EL MAS ELEGANTE**

**LO ENCONTRARA USTED EN LA**

**TIENDA DE DON NARCISO**

## TIENDA DE

**CHEPE ESQUIVEL**

**Avenida Central. Esquina opuesta de  
Mercado**

**Prepárese para el frío del verano  
en esta tienda encontrará usted las  
mejores y más baratas**

**Cobijas de Lana**

## GMO. NIEHAUS & C<sup>o</sup>

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

**Calidades insuperables**

**Precios sin competencia**

**AL POR MAYOR - AL POR MENOR**

**Apartado 493 — Teléfono 2131**

**No olvide conseguirnos suscritores para "Revista Costarricense"**

# Inescrutables designios de Dios

Francisco Murray y Tomás Connor, norteamericanos, hallábanse escondidos en la ribera del río Ourcq esperando la orden de subir a una colina a la batalla.

Connor aristocrático joven de Chicago, permanecía inalterable ante la muerte que los amenazaba, mientras los demás estaban nerviosos y pálidos.

—¿Cómo estás tan tranquilo, le dice Murray.

—Oye. He procurado vivir siempre listo para comparecer ante Dios y así la muerte causa alegría. Toma este Crucifijo y si sales con vida acuérdate de mí. Sonó el clarín y no se vieron más.

Días más tarde Francisco, herido, se veía cerca de un moribundo alemán que balbuceaba: "Santa María madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte". Murray se consternó y tomando aquel Crucifijo se lo entregó. La gratitud del soldado se mostraba en sus ojos. Murray sintió ser llevado en una camilla. Meses después volvía a Nueva York y volvía a sus negocios en Francia.

El deseaba saber qué había sido de Connor. Distraído se hallaba sobre cubierta, cuando oye una voz conocida. Vuélvese y ve a su amigo querido. Abrazáronse. Connor le contó que habiendo sido herido gravemente había quedado muy mal del corazón. Murray le contó que había regalado su crucifijo. Connor pensativo le dijo: Era de mi madre; más me alegro que haya servido a un moribundo.

Almorzaron. Connor se retiró sintiéndose muy fatigado. Horas después el camarero avisaba a Murray que su amigo estaba enfermo y deseaba verle.

Al entrar el médico le dice: este caballero se haya grave, probablemente no vivirá más de una hora.

Fatigosamente le dice Connor: "los caminos de Dios son admirables". Aquí estaba solo y enfermo y El te ha enviado a mi lado. Voy a morir, ve a ver si hay un sacerdote a bordo.

Murray desconsolado, vuelve. No hay sacerdote, pero haz un acto de contrición.

—Si ya lo hice, pero me extraña que habiendo cumplido "con los nueve primeros viernes de mes", muera sin sacerdote a pesar de la promesa del Corazón de Jesús. ¡Hágase la voluntad de Dios, me resigno! y cerró los ojos.

Murray rezaba el Rosario y llorando pedía a la Virgen que asistiese a su amigo. Recordó al soldado moribundo y en su imaginación le pidió si ya estaba en el cielo, le pidiera viniera un auxilio de su amigo dueño del Crucifijo.

La puerta se abrió, entrando el camarero. Acabo de saber que ha subido un sacerdote al barco y aquí está, dijo. Entró el sacerdote, confesó a Connor y le administró la Santa Unción. El sacerdote atraía por su delicadeza y caridad. Sacó un Crucifijo y dijo al enfermo:—Sostén esto con tus manos.—El enfermo abrió los ojos y dijo suspirando: mi Crucifijo ¿dónde le ha hallado?

—¿Econtrarlo yo? no, un joven americano moribundo de buen corazón me lo colocó cuando yo caí gravemente herido en la batalla de Ourcq. Este Crucifijo me movió a prometerle hacerme sacerdote si vivía y a aquel soldado americano le debo serlo hoy.

Murray llorando exclamó: Yo soy aquel soldado y el Crucifijo es de él: Connor.

El moribundo apretaba el Crucifijo y orando poco a poco expiró. Eran las 8 de la noche.

He allí los caminos de Dios; los encuentros de las almas al parecer casuales, tienen muchas veces, altísimos designios suyos que ignoramos de momento.

## Acción de Gracias

De todo corazón doy infinitas gracias a la

## REINA DE LOS ANGELES

por un gran favor concedido.

*Chepita I. Vda. del Alfaro.*